¡Qué mundo!

Las estafas por WhatsApp son cada vez más comunes y los delincuentes que utilizan esta modalidad no discriminan a sus víctimas por su profesión. El procedimiento siempre es igual: hackean la cuenta de una persona para utilizar su identidad y pedirle dinero a un familiar o amigo.

Pero el padre Juan María Molina, cuyo nombre de perfil en Twitter es lagarto87, no cayó en la trampa y compartió en la red social lo sucedido. Subió las capturas del chat y escribió: «Cura generoso sí; pero no bolud… Una oportunidad para evangelizar (?)».

Según se puede apreciar, el delincuente le dijo que necesitaba hacer una transferencia y no le funcionaba el homebaking. Por eso le pidió al padre Molina si no la podía hacer él y más tarde le reintegraba el dinero.

Todo marchaba bien para el ciberdelincuente, pues el cura le preguntó cuánto necesitaba y hasta le consultó si no precisaba una suma mayor a los $35.000 que le pidió. «Tal vez te puedo ayudar con más o de otra forma, tenemos confianza», le contestó.

Sin embargo, el sujeto era delincuente, pero no ambicioso: rechazó la propuesta, le dijo que era para cancelar un pago y luego procedió a pasarle los datos para la transferencia.

Ahí fue cando el sacerdote sorprendió al criminal, pues el supuesto comprobante del movimiento bancario no era tal y se podía leer: «Que Dios te perdone. Delincuente dejá de robar. Rezo por vos. P Juan».